



Papel encolado con el nombre "Fernando"
Durante la restauración en uno de los cajones apareció un papel encolado donde se puede leer "Fernando". No se percibe el resto del texto.



Posible cuenta del carpintero
Al retirar el terciopelo se halló lo que parece ser la cuenta en pesetas del carpintero que realizó la mesa.

Limpieza de la placa metálica con la inscripción de la abolición
Según el restaurador, la mesa estaba en buen estado de conservación pero la placa metálica que conmemora el hecho tenía un golpe que por suerte ha podido ser reparado. Se ha retirado el terciopelo sobre el que estaba la inscripción, pues estaba muy ennegrecido y deteriorado, y se ha sustituido por uno autoadhesivo nuevo. Eso sí, se mantiene el bordado perimetral original que lo enmarcaba. Para proteger la placa, se ha elaborado y colocado un metacrilato transparente de 3 mm.

El tesoro que ocultaba el polvo

La curiosidad de dos estudiantes ha llevado a descubrir que un mueble 'oculto' de la Facultad de Geografía e Historia es la mesa donde Fernando VII abolió la Constitución de 1812

G.M. | SALAMANCA

UNA mesa apartada, cogiendo polvo y en una sala con escaso uso. Pocos profesores eran los que sabían de su existencia, y los que tenían conocimiento de ella únicamente sabían que en la facultad había "un mueble histórico". Sin embargo la curiosidad de dos estudiantes ha llevado a descubrir que la mesa en cuestión es todo un tesoro: donde Fernando VII abolió la Constitución de 1812.

Los protagonistas de esta historia son Mariana Ladrón de Guevara y Pablo Ajenjo, estudiantes de cuarto curso de la Facultad de Geografía e Historia de la Universidad de Salamanca, quienes no lo dudaron dos veces y decidieron, tras preguntar a varios docentes y no obtener respuesta sobre su procedencia, ponerse manos a la obra y averiguar cómo había llegado el mueble desde Valencia —donde se derogó la Constitución de Cádiz en 1814— hasta Salamanca.

"La mesa estaba en la Sala de Grados, una habitación que siempre está cerrada y que no se suele utilizar. A finales de 2020 fuimos una mañana y vimos la placa de cobre que tenía. Aunque la inscripción se leía muy mal se podía ver que allí Fernando VII declaró nula la Constitución de 1812. Ahí es donde surge la idea de hacer la investigación", explican. Tras un primer borrador en febrero de 2021 al poco tiempo se abrió la convocatoria del programa "Ob-



Los estudiantes de Geografía e Historia Pablo Ajenjo y Mariana Ladrón de Guevara. | FOTOS: MANUEL LAYA

jetivos: Campus Sostenibles" y fue así como lograron la financiación para poder viajar hasta Valencia. "Nos pusimos en contacto con el archivo y no tenían nada digitalizado, por lo que tuvimos que ir hasta allí. Casualmente el archivo actualmente se encuentra en el Palacio de Cervellón, donde ocurrió el hecho histórico. De hecho, allí hay una exposición dedicada a Fernando VII y a este acon-

tecimiento y se quedaron muy sorprendidos de que en Salamanca tuviéramos su joya más preciada", relatan los estudiantes.

Así desde mayo, se han dejado la vista leyendo todo tipo de documentación. "Hemos leído libros de actas, inventarios, artículos... Además en esa época es todo manuscrito y la letra del siglo XIX no es la de la actualidad y requiere mucho tiempo y habilidad".

Aunque no ha sido fácil, tras horas investigación estos jóvenes han logrado encajar las piezas del puzzle. En concreto, han averiguado que cuando la mesa estuvo en Valencia el palacio pertenecía a los Condes de Cervellón y Duques de Fernán Núñez que tenían también posesiones en Madrid. En torno a 1850 el palacio lo venden y trasladan la mayor parte de los bienes a su palacio de Madrid.

De ahí el mueble pasa a otra villa de campo que tenía la familia en Aranjuez, algo que conocen gracias a que en 1911 el escritor José Deleito y Piñuela plasma un memorial sobre Fernando VII donde recoge la existencia de dicha mesa. Posteriormente, con la Ley de Reforma Agraria de 1932 de la II República llegó la expropiación de numerosos bienes de la nobleza y fue entonces, apuntan los jóvenes, cuando salió la mesa de allí, momento en el que se le pierde la pista. "Desde 1936 hasta los años 60 no hemos encontrado documentación sobre dónde estaba", lamentan.

No fue hasta entonces cuando uno de los primeros catedráticos de la Universidad de Salamanca, Miguel Artola, la encontró en el rastro de Madrid. La compró y la llevó a su despacho, ubicado en el actual Palacio de Anaya. De ahí, por motivos de mobiliario, pasó por el Edificio del Rectorado, por la Casa Museo Miguel de Unamuno y en 2016 aterrizó en la Facultad de Geografía e Historia de la Universidad de Salamanca.

"Que nuestros profesores estén orgullosos de nuestro trabajo es maravilloso", indica Pablo. "Para mí ha sido volcar en un proyecto todo lo que he aprendido como historiadora e investigadora", añade Mariana. Ahora, tras una minuciosa restauración realizada por el salmantino Miguel García, la mesa ha recuperado su unidad estética y estructural y ha regresado musealizada a la Facultad de Geografía e Historia.